



Taller de ESPAÑOL PRIMER TRIMESTRE PROFESORA: ARGELIA RÍOS de R.

GRADO:7° ESTUDIANTE:_____ SEMANA 10: DEL 4 al 8 de mayo de 2020.

INDICACIÓN GENERAL: Para el taller de esta semana podrás imprimir (si está a tu alcance) de no poder hacerlo, en tu cuaderno anotas lo que se pide.

Luego de leer realiza el siguiente taller

1. Subraya los adjetivos empleados en el texto, utiliza el color rojo.
2. Identifica los pronombres que estén en el texto narrativo, usa el color azul para subrayarlos.
- 3- Marca todos los determinantes que encuentres, usa el color verde.

Los viajes de Gulliver es un libro de aventuras que Jonathan Swift escribió en 1726. Narra los viajes de Gulliver, en total cuatro; pero sin duda el más famoso, y el que ha sido reproducido un sinnúmero de veces, incluso en películas, es el viaje a Liliput, la tierra de los hombrecitos diminutos.

Gulliver y el emperador

En las afueras de la ciudad, la caravana se detuvo, y dejaron a Gulliver junto a las ruinas de un viejo templo, con unas pesadas cadenas en los tobillos para que no pudiera escapar. Al despertar, Gulliver se sintió aliviado de poder moverse, porque ya no tenía cuerdas que lo sujetaran. Despacio se puso de pie y pudo mirar a su alrededor. Sorprendido, descubrió a sus pies una ciudad entera en miniatura, con sus calles, sus casas, sus parques, y miles de personitas que lo miraban asombrados.

Entre la multitud se abrió paso un caballo magnífico, cabalgado por un majestuoso hombrecito, algo más alto y mucho más elegante que los demás. Era el emperador de Liliput, que para la ocasión lucía sus mejores trajes y joyas. El pequeño emperador desmontó del caballo y se dirigió, junto con sus cortesanos, a una alta torre que había en el templo donde se encontraba Gulliver.

Desde allí, el emperador trató de hablar con el gigante usando unas bocinas. Pero aunque Gulliver sabía inglés, alemán, francés e italiano, no logró que aquellos hombrecitos le comprendieran, y el tampoco lograba entender lo que ellos le decían. El emperador bajó de la torre, dio algunas órdenes y de inmediato llegaron veinte carretas con carne, pan y barriles de vino. Gulliver tenía tanta hambre que prácticamente vaciaba las carretas directamente en su boca. Cuando se bebió todos los barriles enteros de vino, algunos de los elegantes cortesanos y cortesanas se desmayaron de la impresión. Al final, el cortejo real se retiró y Gulliver quedó solo en el templo, con cientos de soldaditos en los alrededores que le vigilaban.